

## Josep Pere Peyró convierte a los espectadores del STI en polizones

**“Les portes del cel” es una acción espectáculo que transcurre en un contenedor, interpretada por actores catalanes y magrebíes, que hace vivir las sensaciones que sufren los inmigrantes ilegales**

**SANTIAGO FONDEVILA – Sitges**

¿Es posible que un miembro de nuestra acomodada sociedad experimente en carne propia la inquietud, la angustia y la desesperación de quienes abandonan tierra y familia a la búsqueda de una vida mejor, aunque para ello arriesguen, y a menudo pierdan, la suya? Josep Pere Peyró responde a la cuestión con “Les portes del cel”, una acción espectáculo de treinta minutos que se estrenó el jueves en el Sitges Teatre Internacional (STI). Un teatro comprometido que no se limita, sin embargo, a invitar al “espectador” a vivir una mera experiencia trágica, sino que busca que éste comprenda mejor, que sienta la tragedia ajena como algo propio. Es decir, quiere despertar la sensibilidad adormecida por la repetición de esas tragedias y por la frialdad de la información periodística. Peyró introduce a los “espectadores” en un contenedor como los que utilizan los polizones. La puerta se cierra y la oscuridad y el silencio ponen un nudo en la garganta. Peyró y su compañía, La Invención, han trabajado con actores de una compañía de Casablanca en una colaboración cuanto menos tan importante como el mismo espectáculo. No se trata de una atracción de feria. Durante los treinta minutos de encierro, los marroquíes recitan textos de dos poetas, un iraquí y un palestino, que son a la vez hermosas plegarias sobre el extrañamiento (traducidas directamente por una actriz catalana) mientras un magrebí muere ahogado en el mismo contenedor, el agua empieza a entrar en él, y vemos cómo otro se convierte en hombre bomba. El terrorismo es, como la osadía de los polizones, fruto de la desesperación. No se trata, pues, de una creación tan sensitiva como emocional, dirigida al corazón y a la cabeza, en la que se combina el realismo de la situación con un mensaje intelectual para comprender los orígenes de esas tragedias. Uno no deja de ser “espectador”, pero algo se remueve en su interior. “Les portes del cel” estarán probablemente en Barcelona en el Mercat de les Flors y entonces tal vez Peyró pueda introducir un interesante elemento sensitivo que no fue posible, por cuestiones de seguridad, en el STI.

De Alemania llegaron la bailarina Anke Glasow y el actor Sven Sorring en un dúo que mezcla texto y baile, en el que ambos experimentan las disciplinas del otro con brillantísimos resultados. Glasow, una mujer sola que se pelea consigo misma y que probablemente imagine a Sven, con quien compartirá divertidos sueños. Lástima que esos textos, por otra parte un tanto surrealistas, no tuvieran sobretitulación y el festival se limitara a entregar una hoja con las traducciones. Precisamente por su carácter no narrativo, era imprescindible comprenderlos sobre el escenario. Nos quedamos, sin embargo, con la exhibición técnica y expresiva de dos artistas soberbios en un espectáculo de fuerza e inteligencia. Delicioso. Todo lo contrario de “Piel de arena”. Mejor es no hablar para no hacer leña de un árbol que ni siquiera ha crecido.



Un momento de la representación de “Les portes del cel” en Sitges  
CARLES CASTRO